



El contacto lingüístico es uno de los grandes temas de la sociolingüística. Cuando dos lenguas distintas o dos variedades de una misma lengua entran en contacto por motivos históricos, sociales o culturales, se presentan fenómenos muy interesantes que afectan a ambas lenguas o variedades. Estos fenómenos suelen estar influidos no solo por aspectos lingüísticos sino también por cuestiones extralingüísticas como el sexo, la edad, el grado de instrucción y el nivel socioeconómico de los hablantes, al igual que por sus creencias y actitudes.

En los últimos años, se ha desarrollado un buen número de investigaciones sobre el contacto lingüístico en el ámbito hispánico y especialmente en el latinoamericano; sin embargo, es notoria la relativa escasez en México de estudios acerca de las mutuas influencias entre lenguas o entre distintas variedades de una misma lengua, a pesar de ser un país inmerso en un entorno multilingüe y multicultural. Por tal motivo, decidimos preparar un volumen sobre el tema y, con este fin, convocamos a un grupo de especialistas para que escribieran trabajos en torno a diferentes aspectos del contacto lingüístico y dialectal.

El resultado son veintidós capítulos, repartidos en tres grandes áreas: 1. Contacto entre lenguas (español en contacto con lenguas amerindias o con otras lenguas indoeuropeas y contacto entre lenguas de señas); 2. Contacto entre dialectos del español y 3. Teoría y métodos para el estudio de la variación y el contacto lingüísticos. Consideramos que esta colección de estudios, auspiciados por prestigiosas universidades mexicanas y de otros países de América y Europa, será un punto de partida e inspiración para futuras investigaciones en el campo de las influencias mutuas entre lenguas y dialectos.

María Ángeles Soler Arechalde
y Julio Serrano
(COORDINADORES)

CONTACTO LINGÜÍSTICO
Y CONTEXTO SOCIAL
ESTUDIOS DE VARIACIÓN Y CAMBIO

CONTACTO LINGÜÍSTICO Y CONTEXTO SOCIAL

ESTUDIOS DE VARIACIÓN Y CAMBIO

María Ángeles Soler Arechalde
y Julio Serrano
(COORDINADORES)



CONTACTO LINGÜÍSTICO Y CONTEXTO SOCIAL
ESTUDIOS DE VARIACIÓN Y CAMBIO

Ediciones Especiales

109

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA
JUAN M. LOPE BLANCH

CONTACTO LINGÜÍSTICO Y CONTEXTO SOCIAL
ESTUDIOS DE VARIACIÓN Y CAMBIO

MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE
JULIO CÉSAR SERRANO MORALES
(coordinadores)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CIUDAD DE MÉXICO, 2020

CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN UNAM. DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
NOMBRES: Soler Arechalde, María Ángeles, editor | Serrano Morales, Julio César, editor.
TÍTULO: Contacto lingüístico y contexto social : estudios de variación y cambio / María Ángeles Soler Arechalde, Julio César Serrano Morales (coordinadores).
DESCRIPCIÓN: Primera edición | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, 2020 | SERIE: Ediciones Especiales ; 109.
IDENTIFICADORES: LIBRUNAM 2091183 | ISBN: 978-607-30-3857-7
TEMAS: Lenguas en contacto | Cambio lingüístico | Sociolingüística | Español – Variación.
CLASIFICACIÓN: LCC P40.5.L38.C69 2020 | DDC 306.44 —dc23

Primera edición: 2020

Fecha de término de la edición: 20 de noviembre de 2020

D. R. © 2020, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
Circuito Mario de la Cueva, s. n.,
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán,
C. P. 04510, Ciudad de México
www.filologicas.unam.mx
Departamento de Publicaciones del IIFL
Tels. 555622 7347, 555622 7349

ISBN: 978-607-30-3857-7

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales. Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Impreso y hecho en México

CONTACTO LINGÜÍSTICO Y TECNOLOGÍA. FOLLETOS DE SALUD EN LA PRENSA TARASCA

Frida VILLAVICENCIO ZARZA
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social – Ciudad de México

INTRODUCCIÓN

Los préstamos léxicos constituyen un aspecto importante del cambio lingüístico; su estudio provee datos para el conocimiento del desarrollo histórico de una lengua y proporciona información importante en relación con el contexto social y cultural que enmarca el contacto de lenguas en un momento determinado de la historia. En este trabajo llamo la atención sobre el hecho de que el contacto, así como el cambio, se ve favorecido en ciertos ámbitos que propician condiciones de mayor presión cultural. Muestro que el ámbito de la salud, entendida desde una perspectiva occidental, constituye un lugar privilegiado para observar fenómenos de préstamo léxico. Analizo el libro *Publicaciones de la Prensa Tarasca* (PPT), folletos de divulgación escritos en lengua purépecha¹ que fueron editados entre agosto de 1939 y enero de 1940 en Paracho, Michoacán. Concretamente me ocupo de los préstamos provenientes del español que fueron incorporados en estos textos para responder a algunas de las necesidades comunicativas que la modernización imponía en el México posrevolucionario.

¹ El purépecha o tarasco no tiene parentesco cercano con ninguna otra lengua originaria de México. Actualmente se registran poco más de 120 000 hablantes concentrados, en su mayoría, en el noroeste del estado de Michoacán. El alto porcentaje de migración, que desde hace décadas define buena parte de la dinámica que vive la población michoacana, explica la presencia de un número indeterminado de purépechas fuera de esta zona tradicional, principalmente en las ciudades de Zamora, Morelia, Guadalajara, Ciudad de México y en ciudades de los Estados Unidos. Se desconoce el nombre original del grupo: en las *Artes novohispanas* se le refería como “lengua de Michoacán”; a partir de la época colonial se usó el término *tarasco* para designar a la lengua y al grupo étnico; actualmente los intelectuales nativos prefieren el nombre de *purépecha* (Villavicencio, 2007). En el presente capítulo utilizaremos estas denominaciones como sinónimos.

El objetivo general es avanzar en el conocimiento de un estado de lengua hasta ahora poco estudiado, el purépecha de la primera mitad del siglo xx; particularmente el impacto que en materia léxica pudo haber tenido el español en el purépecha en un momento en que las acciones emprendidas por los gobiernos posrevolucionarios hacia la población indígena se propusieron como objetivo la transferencia de tecnología. Las políticas de incorporación desplegadas en esa época fomentaron la apertura de nuevos ámbitos de uso para la lengua indígena, propiciando con ello un contacto intenso entre el español y el purépecha especialmente en materia de ciencia y tecnología. Como mostraré, en estos materiales se observa un conjunto de préstamos culturales de reciente cuño provenientes del español.

Primero analizo los préstamos que se documentan en los folletos de salud preparados para la Prensa Tarasca, concretamente en un conjunto de ocho publicaciones producidas en el último tercio de 1939. Caracterizo después los diversos préstamos que se documentan y los contextos de uso en los que aparecen. Como índice de la antigüedad de los préstamos considero la posibilidad de atestiguar su introducción en el siglo xvi; para ello tomo como punto de referencia los primeros vocabularios y diccionarios realizados para esta lengua: el *Vocabulario en lengua de Mechuacan* [1559], compuesto por el franciscano Maturino Gilberti, así como el *Dictionarito* [1574] elaborado por el también franciscano Juan Baptista de Lagunas y el llamado *Diccionario Grande*, obra anónima de finales del siglo xvi o principios del siglo xvii. Considero también dos obras contemporáneas de carácter léxico: el *Diccionario de la lengua phorhepecha* (1978) de Pablo Velásquez Gallardo, y el *Vocabulario p'urhépecha-español y español-p'urhépecha* (2000), de Alberto Medina Pérez y Jesús Alveano Hernández.²

LA PRENSA TARASCA

La región purépecha a lo largo de la historia ha sido el asiento de programas de índole oficial que se han orientado a la atención al indígena. El más célebre programa educativo que se ha desarrollado en el México posrevolucionario ha sido el llamado Proyecto Tarasco, una campaña intensiva de alfabetización

² Para las ediciones que manejo, véase la Bibliografía. A lo largo del capítulo utilizo las siguientes abreviaturas, G = *Vocabulario en lengua de Mechuacan* [1559] de Maturino Gilberti; D. G. = *Diccionario Grande* [anónimo de finales del siglo xvi o principios del siglo xvii]; V = *Diccionario de la Lengua Phorhepecha* (1978), de Pablo Velásquez Gallardo; M = *Vocabulario p'urhépecha-español y español-p'urhépecha* (2000), de Alberto Medina Pérez y Jesús Alveano Hernández.

que dio inicio en junio de 1939 a raíz de Primera Asamblea de Filólogos y Lingüistas. Este fue el primer proyecto moderno de intervención en el país que propuso la alfabetización en lengua indígena como el medio más eficaz para el desarrollo cultural de la población hablante; se basaba expresamente en el conocimiento de los hechos lingüísticos, culturales y socioeconómicos que caracterizaban al grupo atendido (DAI, 1940: 93). Este proyecto estuvo vigente alrededor de 14 meses entre 1939 y 1940, con la dirección de Mauricio Swadesh (1909-1967), a la sazón director de las actividades lingüísticas del Departamento de Asuntos Indígenas (DAI).³ En él también participó activamente Maxwel D. Lathrop, “Tata Máximo”, miembro del Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

El Proyecto Tarasco consideraba la producción de materiales en lengua indígena para apoyar el proceso de alfabetización. Para ello se estableció la Prensa Tarasca, órgano de difusión del Proyecto Tarasco (Villavicencio, 1993). La Prensa Tarasca imprimió folletos escritos en purépecha, generalmente en octavo (14 × 21.5 cm), los cuales tuvieron un tiraje de 2 000 ejemplares, pero en casos de tocar un tema especialmente interesante, se imprimían 3 000 ejemplares.⁴ Barlow (1948) da cuenta de 29 publicaciones emanadas de la Prensa Tarasca, 18 de las cuales fueron realizadas en 1939, y 11 en 1940.

Los folletos de la Prensa Tarasca tenían por objetivo “Poner al alcance de los indígenas los conocimientos modernos sobre la protección de la salud, las técnicas de la agronomía, los articulados de la ley más importantes para ellos, y materiales culturales en general” (PPT, 1940: Introducción). Esta fue una más de las acciones que se pusieron en práctica en la época cardenista para hacer llegar los beneficios de la modernidad a los sectores más desprotegidos de la sociedad. Se trata, en su mayoría, de traducciones de materiales originalmente preparados en español por las distintas dependencias gubernamentales. “Solo los cuentos fueron redactados directamente en tarasco”. La traducción y redacción de los folletos estuvieron a cargo de “maestros nativos” que, bajo la dirección de Swadesh y Lathrop, partieron “del principio de que siempre deben expresarse en la lengua del pueblo y de que deben evitarse imitaciones del español que resultarían artificiales en la lengua nativa”. Por lo tanto, “en la traducción se esfuerzan en reproducir la idea y no en tratar de encontrar una palabra equivalente a cada una de las del original” (PPT, 1940: Introducción).

³ El DAI fue creado en 1936 durante el periodo de Lázaro Cárdenas (presidente de México de 1934 a 1940). En 1948 el DAI dio origen al Instituto Nacional Indigenista (INI).

⁴ Tal fue el caso de los números dedicados a “Cómo evitar y curar la sífilis”, publicado en octubre de 1939, y “Los símbolos del tarasco” (alfabeto), que vio la luz en su segunda edición en enero de 1940 (Barlow, 1948: 49).

En 1940, el DAI realizó una recopilación de los primeros folletos y con ellos editó el libro *Publicaciones de la Prensa Tarasca, folletos de divulgación popular publicados de agosto de 1939 a enero de 1940*, el cual es la base del presente estudio. Conservo la ortografía original que aparece en los folletos. El alfabeto utilizado fue el siguiente: a, b, *ɸ*, *ɸ'*, *č*, *č'*, d, e, f, g, i, *ʌ*, j, k, k', l, m, n, *ŋ*, o, p, p', r, r', ř, s, š, t, t', u.⁵ El cuadro 1 enlista los folletos recabados en ese libro.

CUADRO 1. Publicaciones de la Prensa Tarasca (1940)^{*}

Número	Tarasco	Español	Autores	Fecha
1 (19)	p'oré kuirúnaríkua	Alfabeto purépecha	Samuel López	Enero 1940
2 (11)	jánařiri ičʌ jingóni šéparini á	Precauciones contra el agua sucia	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
3 (15)	perénčʌjúkua: ásʌ jurájkʌ éska čii uáčʌni í p'aménčakua p'iuáka ka méničani ajta t'úŋgini	Cuida a tus hijos de la tos ferina y te cuidarás también a ti mismo de su contagio	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
4 (14)	šéparini p'aménčakua mónaríkua jingóni	Precauciones contra la rabia	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
5 (12)	ʌsʌ jurájkukuri ini p'aménča jingóni	Prevención y cuidados de la difteria	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
6 (13)	éŋgari kauičekaa ásʌ jurájkʌ éska čii uáčkʌni čʌčʌntoka	Si eres borracho, evita que tus hijos sigan tu ejemplo	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
7 (10)	sífilisi: naná ŋŋa ini p'aménčakua jingóni ka k'amárani, ka páraaka no ečákurioka	Cómo evitar y curar la sífilis	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
8 (17)	ásʌ méni mirikurje éska í sándaru keri páménčakueska	La lepra es la enfermedad más peligrosa	Samuel López y Pedro Masías	Diciembre 1939

⁵ Los autores advierten que: “la *s* tiene siempre el sonido de *gato* ... *č* equivale a la *ch* del español, *ɸ* suena aproximadamente *ts*, *ř* equivale a la *rr* del español, *r* un sonido intermedio entre *r* y *l* [en el original se trata de una *r* invertida, pero por razones de limitaciones tipográficas, en este trabajo la represento con el signo fonético internacional], *a* una vocal que suena más o menos como la de *bird* en el inglés de Boston; *p*, *t*, *k*, *ɸ*, *ɸ'* son consonantes aspiradas, como las del alemán o el inglés, que contrastan con las de *p*, *t*, *k*, *č*, *č'*, no aspiradas; por ejemplo, *k'uiini* 'dormir', *kuíni* 'pájaro'” (PPT Introducción).

Número	Tarasco	Español	Autores	Fecha
9 (21)	tífuni jingóni šéparini jáme ka no šáša úkřinčančno	Precauciones contra el tifo	Samuel López	1939
10 (8)	nanínga na úhóka pára semiá erákuni čiri jašíkueri	Cómo seleccionar la semilla de maíz	Samuel López	Octubre 1939
11 (16)	kolméneča jingóni ka sési pačánu úkaři jařóata kurini t'ú ka iámindueča	Tener cría de abejas	Samuel López y Pedro Masías	Noviembre 1939
12 (9)	p'aménčakueča tríjueri éngaksa uétařinčka mítini p'orépiča	Principales enfermedades del trigo	Samuel López y Pedro Masías	Octubre 1939
13 (4)	disposisióni léičeri éngaksa uétařinčka mítini iámindu p'orépecha	Disposiciones legales que necesitan saber todos los indígenas (I)	Samuel López y Pedro Masías	Septiembre 1939
14 (18)	disposisióni léičeri éngaksa uétařinčka mítini iámindu p'orépecha	Disposiciones legales que necesitan saber todos los indígenas (II)	Samuel López y Pedro Masías	Diciembre 1939
15 (5)	líbru p'orépeča jimbó saranda ařikua	Libro de lectura en tarasco	Samuel López y Pedro Masías	Septiembre 1939

* Los números entre paréntesis de la primera columna aluden a la numeración en Barlow (1948). Cabe notar que el ejemplar del libro que consultó Barlow contenía los siguientes números según su recuento: 11, 12, 13, 10, 17, 8, 16, 9, 4, 18 y 5. Para este trabajo hemos consultado el ejemplar de la Biblioteca de El Colegio de Michoacán que contiene, además, los números 19, 15, 14, 21 reportados por Barlow.

En el primer folleto se establecen las normas de escritura del idioma, ocho de los 15 artículos aquí recabados tratan temas de salud (agua sucia, tos⁶ ferina, rabia, difteria, alcoholismo, sífilis, lepra, tifo), tres tratan temas agrícolas (maíz, trigo, abejas), dos tratan cuestiones de legislación y uno reproduce un librito de lectura. En este trabajo me ocuparé básicamente de las publicaciones sobre temas de salud.

Los temas de salud que se tratan en los folletos de la Prensa Tarasca son: Precauciones contra el agua sucia, Cuida a tus hijos de la tos ferina, Precau-

⁶ El único tema de salud que, de acuerdo con el recuento de Barlow, no fue reproducido en este libro fue *i jasa p'aménčekua jingóni pár nóřini uařini*, precauciones útiles en el cuidado del paludismo, inventariado por este autor con el número 23 (Barlow, 1948: 50).

ciones contra la rabia, Prevención y cuidados de la difteria, Si eres borracho, evita que tus hijos sigan tu ejemplo, Cómo evitar y curar la sífilis, la lepra es la enfermedad más peligrosa y Precauciones contra el tifo. Los siete primeros folletos fueron elaborados por Samuel López y Pedro Masías, de la comunidad de Cherán. El dedicado al tifo fue preparado únicamente por Samuel López. Estos ocho folletos de salud, de extensión variada, conforman un corpus de 4 542 palabras. El más breve consta de 280 palabras y dos páginas (difteria), y el más largo tiene una extensión de 1 610 palabras y 14 páginas (lepra), con un promedio de 115 palabras por página. El cuadro 2 resume la extensión de cada folleto.

CUADRO 2. Folletos de salud. Publicaciones de la Prensa Tarasca

	<i>Tarasco</i>	<i>Folleto</i>	<i>Palabras</i>	<i>Páginas</i>	<i>P/pág.</i>
1	jánařiri iϕΛ jingóni šéparini á	Precauciones contra el agua sucia	553	4	121
2	perénϕΛjúkua: ása jurájku éska čii uáϕani í p'aménčakua p'iuáka ka méničani ajta t'úngini	Cuida a tus hijos de la tos ferina y te cuidarás también a ti mismo de su contagio	347	4	100
3	šéparini p'aménčakua mōňarikua jingóni	Precauciones contra la rabia	613	5	122
4	ʼasa jurájkukuri ini p'aménča jingóni	Prevención y cuidados de la difteria	280	2	115
5	éňgari kauíčekaa ása juřájku éska čii uáϕkini ϕΛϕAntoka	Si eres borracho, evita que tus hijos sigan tu ejemplo	625	5	125
6	sífilisi: naná úňa ini p'aménčakua jingóni ka k'amárani, ka p'araka no ešákurjoka	Cómo evitar y curar la sífilis	514	5	111
7	ása méni miríkurje éska í sándaru k'eri páménčakueska	La lepra es la enfermedad más peligrosa	1610	14	115
8	tífuni jingóni šéparini jáme ka no šáša úkřinčančno	Precauciones contra el tifo	287	14	115

PRÉSTAMOS EN LOS FOLLETOS DE LA PRENSA TARASCA

Un préstamo es un lexema que ha sido transferido de una lengua donadora a una lengua receptora, en la que es utilizado como palabra. De acuerdo

con Haspelmath (2009), el concepto de préstamo hace referencia a un cambio lingüístico que se ha completado, un proceso diacrónico que empieza como una innovación individual y se propaga a través de la comunidad de habla. Obviamente no podríamos asegurar que la propagación total de los préstamos que se documentan en los textos de la Prensa Tarasca era un hecho en el purépecha cotidianamente utilizado hacia finales del primer tercio del siglo xx; sin embargo, contamos con varias pistas que nos hablan del mayor o menor uso generalizado de los préstamos que allí se consignan.

La primera pista nos la proporcionan los responsables de la publicación, quienes en la introducción de esta recopilación advierten que “las palabras de origen español se emplean sin vacilación si ya están en uso general”.⁷ De esta manera, nos dicen, “se evitan innovaciones que no se entenderían, sean ellas palabras tomadas del español o composiciones nativas” (*ibidem*). La segunda pista surge del análisis mismo. La frecuencia y la sistematicidad con la que ocurren las palabras de origen español a lo largo de los textos nos proporcionan un índice de cuán generalizado estaba ya su uso. Como veremos, en algunos casos se observan vacilaciones o dobles. Un tercer punto de referencia lo constituyen las fuentes históricas; afortunadamente, para el purépecha contamos con textos escritos desde el siglo xvi, particularmente diccionarios, en los que se documenta ya el uso de préstamos.

En los folletos de salud de la Prensa Tarasca se registra un total de 202 palabras de origen español; 149 sustantivos, 15 verbos y 12 adjetivos. El resto son preposiciones y expresiones funcionales del tipo: *abésika* ‘a ver si’, *iátiru* ‘de a tiro’, *dése* ‘desde’, *pára* ‘para’, *ajta* ‘hasta’. En este trabajo me centraré en los sustantivos, básicamente en aquellos que se relacionan directamente con los temas de salud que se tratan en los textos analizados.

Muchas veces los préstamos son propiciados por una importación cultural (frecuentemente tecnológica) que se acompaña de una importación léxica. Haspelmath (2009: 45), siguiendo a Mayers-Scotton, considera útil distinguir un préstamo cultural de uno nuclear. El primero es aquel que designa un nuevo concepto que viene de fuera, de una cultura y una lengua donantes. El préstamo nuclear, por su parte, es aquel que duplica el significado para el cual ya existía una palabra nativa en la lengua y la cultura receptora. Con esto en mente, revisaremos la serie de préstamos relacionados con salud que se documentan en los folletos de la Prensa Tarasca. En primer lugar, me detengo en

⁷ De acuerdo con los criterios que guiaban estas publicaciones, “tales palabras no demuestran ninguna inferioridad, como pretenden algunas personas, al igual de que el uso de muchísimas palabras de origen inglés, francés, azteca, árabe, griego, latín, etc., no caracteriza al español como sublingua” (PPT, 1940: Introducción).

los nombres de las enfermedades y posteriormente analizo aquellos que tienen que ver con los síntomas, el tratamiento o los lugares en los que se proporciona atención médica.

Enfermedades

En los folletos de la Prensa Tarasca aparecen referidas 11 enfermedades. Los hablantes que participaron en su elaboración emplearon recursos de la lengua nativa para nombrar cinco de ellas: tos ferina, rabia, difteria, alcoholismo y lepra. Las seis restantes fueron denominadas utilizando el préstamo proveniente del español: sífilis, tifo, fiebre tifoidea, disentería, bronconeumonía y tuberculosis. El cuadro 3 muestra los vocablos con los que se nombró a estas enfermedades.

CUADRO 3. Nombres de enfermedades

<i>Vocablo</i>	<i>Glosa</i>
<i>perénϕΛjúkua</i>	tos ferina
<i>móηarikua</i>	rabia
<i>k'újčakua</i>	difteria
<i>kauíkua</i>	alcoholismo
<i>terérikurikua</i>	lepra
<i>sífilisi</i>	sífilis
<i>tífu</i>	tifo
<i>fiébre tifoidea</i>	fiebre tifoidea
<i>disentería</i>	disentería
<i>bronconeumonía</i>	bronconeumonía
<i>tuberculosis</i>	tuberculosis

Las enfermedades para las que se propuso un término nativo fueron aquellas para las cuales se prepararon folletos específicos. Salvo en el caso de la sífilis y el tifo, las enfermedades para las que se empleó un préstamo fueron aquellas que no tienen folleto específico y que se nombran solo una vez; la *bronconeumonía* es mencionada en el folleto sobre la tos ferina, la *disentería* en el folleto sobre precauciones con el agua sucia, y la *tuberculosis* en el folleto sobre la lepra.

La frecuencia con la que se los emplea va desde una sola ocurrencia (como es el caso para *bronconeumonía* y *disentería*), hasta ocho (*sífilis*), o incluso 12 ocurrencias (*tifo*). Obviamente, la frecuencia más alta la registran aquellos préstamos para los que se preparó un folleto particular; aquellas enfermedades que se mencionan esporádicamente en referencia a otro tema presentan solo una ocurrencia.

En cuanto a las enfermedades para las que se empleó un vocablo nativo, cabe recordar que la rabia,⁸ la lepra y la sífilis fueron conocidas en Europa desde la antigüedad. Se registran vocablos para ellas en los diccionarios del siglo XVI, aunque en ningún caso son los mismos que se utilizaron en los folletos de la Prensa Tarasca. En lo que sigue reviso brevemente cada uno de estos vocablos.

Rabia

En el folleto dedicado a “Precauciones contra la rabia”, los autores utilizan el vocablo *mónharikua* para nombrar a la rabia. El ejemplo en 1 ilustra su uso.

- (1) *páraka* *k'uirípuečaksλ* *p'iuáka* *mónharikua*
páraka *k'wirípu -echa =ksĩ* *p'i -wá -ka* *mónharhikwa*
 para persona -PL =3PL coger -FUT -SUBJ rabia
- uétařsλndi* *ořeta* *éska* *uíču* *ma* *kačářioa*
wétarhi -sĩn -ti *orhéta* *éska* *wíču* *ma* *katsárhi-o =ka?*
 necesitar -HAB -3IND antes SUBJ perro uno morder -¿? =SUBJ

“Para que el hombre enferme de rabia, es necesario que sufra la mordida de un animal rabioso”.

Velásquez (1978) documenta *móngárhikua* ‘enfermedad de la rabia, locura’, y el verbo *móngárhini* ‘enloquecer, tener rabia un perro’ (V: 164). Por su parte, Medina y Alveano (2000) registran ‘rabia, tener el perro’ *iuchu* (*sic*) *mónharhĩni* (M: 153). En la cultura purépecha la rabia es, pues, una enfermedad asociada a la locura; así lo reconocen ambos autores: ‘loco’ *móngarhĩti*, ‘locura’ *móngarhikua* (V: 64), ‘enloquecer’ *móngarhĩni* (V: 44).

⁸ La primera descripción de la enfermedad se remonta al año 2300 a. C. En 1500 España fue asolada por la rabia (López, 2011: 1). “En México el reglamento municipal de 1571 consideró como un delito punible con multa el hecho de dejar a un perro deambular libremente por la ciudad y preveía la muerte del perro en el acto” (Exbalin, 2014: 100).

En el siglo XVI, la rabia también fue una enfermedad asociada a la locura;⁹ sin embargo, el vocablo utilizado fue otro. Gilberti (1559) consigna la rabia como la locura del perro: ‘rauiá’ *vichu amexeraquarequa*, ‘rauioso’ *vichu amexeraquareri*, ‘rauiar’ *vichu amexeraquareni* (G: 494). El verbo *amexeraquareti* se traduce como ‘loco de atar’ y *amexeraquarequa* como ‘locura desta manera’ (G: 419). El *Diccionario Grande* consigna ‘rauiá’ *vichu amexeraquarequa*, y ‘rauiar el perro’ *vichu amexeraquarechapan hamani* (D.G. 1: 606-607). De acuerdo con esta fuente, *amexeraquareni* es ‘enloquecer’, y *amexeraquareri* es ‘loco’ (D.G. 2: 23). También se registra *vanambe* y *tantongari* ‘loco como quiera’ (D.G. 1: 457). En ninguno de los diccionarios novohispanos aparece el vocablo utilizado en el folleto de la Prensa Tarasca, aunque se registra *manaquareni* ‘menearse’ (G: 87), y se reconoce la raíz *mana-* ‘menear y mouerse algo’ (D.G. 2: 313). Por su parte, Medina y Alveano (2000) documentan también *uanámbe*, *uanámbeti* para ‘loco, ca, privado de razón’ (M: 131), aunque lo reconocen como una expresión que se usa poco. Como podemos observar, no obstante que el vocablo para referir a la locura ha cambiado con el tiempo, la idea sigue permaneciendo.

Lepra

El título del folleto que trata de la lepra versa: *teréçikukua páménčakua*, que podría glosarse como ‘la enfermedad del pudrimiento’ ya que la raíz *tere-* significa ‘estar podrido, podrirse’. Pero en el resto del texto se lee *teréçikua páménčakua* ‘enfermedad de la lepra’, así como *teréçikua páménčati* ‘el enfermo de lepra’. Como sea, la lepra está aquí asociada a lo que se pudre. El ejemplo en 2 ilustra este uso.¹⁰

(2) *ka úni indéni jimbó teréçikua páménčakua*
 ka ú -ni indé -ni jimpó terétsikwa páménčakwa
 y hacer -IND DEM -OBJ INS lepra enfermedad

p’itíčani
 p’ití -cha -ni
 asido -PL -OBJ

⁹ Me refiero a la cultura michoacana; para la cultura española, se asociaba más bien con la ira. Según Covarrubias, la rabia “es una enfermedad que comúnmente suele dar a los perros cuando reina la canícula. *Rabiar, tener rabia, rabioso*, etc., todos estos términos se suelen tomar metafóricamente por el hombre airado” (Covarrubias, 1611: 1391).

¹⁰ Tipológicamente el purépecha es una lengua aglutinante de gran complejidad morfológica, casi exclusivamente sufijante, con una marcada tendencia verbalizante que presenta un alineamiento nominativo-acusativo. Se trata de una lengua casual, pospositiva, de doble marcación y de objeto primario; existen argumentos para considerar que fue una lengua de verbo final (Villavicencio, 2006).

<i>éngaksΛ</i>	<i>nákintarku</i>	<i>ma</i>	<i>indéni</i>	<i>mísimu</i>	<i>iréteča</i>
énka=ksí	nákintarku	ma	inténi	mísimu	iréta -echa
SUB=3PL	cualquiera	uno	DEM	mismo	pueblo-PL
<i>jimbó</i>	<i>jauáka</i>				
jimpó	jawá	-ka			
INS	levantarse	-SUBJ			

“y hacer por/para ellos los enfermos de lepra que cualquiera en el mismo pueblo convalezca”.

Sin embargo, Velásquez documenta tres posibilidades para lepra: *úrhekuarhikua*, *úshurhikuarhikua*, *ushúta* (V: 63), este último también lo glosa como ‘grano, grano infectado, lepra, llaga, pus, sarna’ (V: 226). Por su parte, Medina y Alveano no registran lepra, pero reconocen ‘llaga’ *xúta*, y ‘llagar’ *xúrhikuarhini* (M: 133), ‘sarna con pus’ *uxúta*, o *xúta*, ‘tener sarna con pus’ *uxúrhikuarhini*, *xúrhikuarhini* (M: 161). Gilberti (1559), por su parte, consigna ‘lepra’ *chachatariquarequa*, y ‘leproso’ *chachatariquareri* (G: 415-416), pero en la parte purépecha-español registra *chachangarini* ‘andar como enfermizo’ (G: 45) sin asociarlo directamente con la lepra. En el *Diccionario Grande* también se consigna *chachangarini* ‘andar enfermizo’ y *chachahcuni*, *chachaquarepani* ‘yr tambaleándose’ (D.G. 2: 148). Aunque en la parte español-purépecha documenta ‘lepra’ como *angaremequa vxuquarequa*, *chachatariquarequa*, *chamareriquarequa*, y ‘leproso’ como *chamareriquareri*, *chachatariquareri* (D.G. 1: 450). En esta misma obra aparece *tereriquarequa* como ‘lepra’, y *tereriquarequa ambaquenstani* ‘sanar de lepra’ (D.G. 2: 583).¹¹ Nótese que justa es la palabra usada en el título del folleto de la Prensa Tarasca!

Sífilis

En los folletos de la Prensa Tarasca se optó por adoptar el préstamo *sifilisi*. El ejemplo en 3 ilustra su uso.

(3)	<i>sífilisi</i>	<i>uénçΛndi</i>	<i>póri</i>	<i>má</i>	<i>gránu</i>	<i>andáraní</i>
	sífilisi	wéntsín -ti	póri	má	gránu	andára -ni
	sífilis	brotar -3IND	por	uno	grano	salir -INF

¹¹ Covarrubias describe la lepra como “una especie de sarna que cubre el cuero” (Covarrubias, 1611: 1189).

<i>éka arinka</i>	<i>çaŋkru</i>
éka arhín -ka	cháŋkru
SUB decir -3SUBJ	chancro

“la sífilis brota por un grano que se llama chancro”.

En los diccionarios novohispanos se documenta la raíz *sindi-*, que significa ‘tener bubas’, la forma común para referir a la sífilis en aquella época,¹² de la que se desprenden varios vocablos, como se muestra en 4.

- (4)
- a. buuas tener *sindini* (G: 257, D.G. 1:122)
 - b. buuoso assi *sindiqua quàtati, vel patzari* (G: 254)
 - c. buuas descubiertas que salen fuera *sindiqua* (D.G. 1: 122)
 - d. buuas pequeñas que no salen fuera *sindiqua hindequi no perangahaca* (G: 257, D.G. 1: 122)
 - e. buuas largas *sindequa chuncui chuncuiras* (G: 254, D.G. 1: 122)
 - f. buuoso assi *sindiqua chunchichuncuiraxeti* (G: 254)
 - g. buuas de gran llaga *sindiqua eueuaxequa* (G: 254)
 - h. buuoso assi *sindiqua eueuaxeti* (G: 254)
 - i. buuas grandes *sindiqua eueuaxequa* (D.G. 1: 122)
 - j. buuoso *sindiri, sindiquátati, sindiquapatzari, sindiqua chuncui chuncuiraxeti, sindiqua eueuaxeti* (D.G. 1: 122)

Actualmente la raíz *sindi-* ‘tener bubas’ parece haber perdido su productividad; al menos así se documenta en los diccionarios contemporáneos; Velásquez (1978) solo registra una palabra con esta raíz: *sindiki* ‘verruga’, ‘mezquino de animal’ (V: 184); Medina y Alveano (2000) no consignan ninguna.

Salud

Además del nombre de enfermedades, se documentan 14 vocablos provenientes del español relacionados directamente con el ámbito de la salud. El cuadro 4 los resume.

¹² “BUBAS. El mal que llaman francés, que tanto ha cundido por todo el mundo. Bubosos, los que tienen esta enfermedad ... Buba es nombre francés, y vale póstula, porque las bubas pícaras arrojan a la cara y a la cabeza unas postillas, que es forzoso andar el paciente lleno de botanas” (Covarrubias, 1611: 360). A principios del siglo XVII se consideraba una enfermedad proveniente del Nuevo Mundo: “Esta enfermedad cundió mucho en la guerra de Nápoles cuando Carlos Octavo, rey de Francia, se apoderó de él excluyendo a don Fernando. Pegábase principalmente por la comunicación deshonesta. Los italianos le llamaron entonces mal francés; los franceses mal de Nápoles, los africanos mal de España. La verdad es que vino del Nuevo Mundo donde este mal de las bubas es muy ordinario y como se hubiese desde allí derramado por Europa como lo juzgan los más avisados, por este tiempo los soldados españoles le llevaron a Italia y a Nápoles” (Covarrubias, 1611: 361).

CUADRO 4. Términos relacionados con el ámbito de la salud

	<i>Vocablo</i>	<i>Glosa</i>	<i>Ocurre</i>	<i>Localización</i>
1	alkóliri	‘del alcohol’	1	alcoholismo
2	aparátu dijestíbu	‘aparato digestivo’	1	alcoholismo
3	bakúna bakúnani bakúnečani	‘vacuna’ ‘a la vacuna’ ‘a las vacunas’	13	tos ferina rabia difteria
4	básilo de jásen	‘bacilo de jánsen’	1	lepra
5	čankru čankruni	‘chancro’ al chancro	7	sífilis
6	dispensario dispensáriuča dispensáriučečani dispensariuřečani dispensarioru	dispensario dispensarios a los dispensarios en los dispensarios en el dispensario	5	sífilis lepra
7	gránu gránučečaksA	‘grano’ granos=3PL	6	sífilis
8	hidropesía	‘hidropesía’	1	alcoholismo
9	fiebre	‘fiebre’	1	agua sucia
10	lasarínueča	‘lazarinos’		lepra
11	Lóku	‘loco’	1	sífilis
12	maníkomiu maníkomieča	‘manicomio’	1	alcoholismo
13	médiku médikuni	‘médico’ al médico	7	tos ferina rabia difteria sífilis
14	mikróbio mikróbiuečani mikróbiuni mikróbiueča mikróbiuečaksA	‘microbio’ a los microbios al microbio microbios microbios=3PL	8	tos ferina tifo
15	ospitáliča	‘hospitales’	1	alcoholismo
16	parálisi	‘parálisis’	1	alcoholismo
17	profiláksisi	‘profilaxis’	1	lepra
18	siégu siéguksA	‘ciego’ ciego=3PL	3	sífilis lepra
19	sifilitiku	sifilítico	3	sífilis
20	suéru	‘suero’	1	difteria

Algunos préstamos se utilizan para nombrar síntomas (*grano, parálisis, idropesía*, etc.); otros, lugares en los que se llevan a cabo las prácticas médicas modernas (*ospital, dispensario*), o bien sustancias relacionadas con esta (*suéru*). Como puede apreciarse, la frecuencia con la que se los documenta es variable. Algunos préstamos (como *profiláksisi, suéru, fiebre*) ocurren solo una vez y solamente en uno de los folletos. Otros préstamos, en cambio, ocurren varias veces y en varios folletos; tal es el caso de *bakúna* (con 13 ocurrencias en dos folletos),¹³ *mikróbiu* (con ocho ocurrencias en dos folletos), *médiko* (con siete ocurrencias en cuatro folletos), y *dispensario* (con cinco ocurrencias en dos folletos). Estos aparecen con la morfología propia del sustantivo purépecha; es decir, con los sufijos para plural *-eča* y caso *-ni* 'OBJ', *-eri* 'GEN', *-rhu* 'LOC'; de la misma manera, como cualquier sustantivo, también pueden fungir como anfitriones de un clítico, lo que da un indicio del grado de adaptación que muestran. En 5 y 6 se dan ejemplos de este fenómeno.

- (5) *ka piáni* *bakúnečani*
 ka piá -ni bakúna -eča -ni
 y comprar -INF vacuna -PL -OBJ
 "Y comprar vacunas".

- (6) *niráŋksa* *dispensáriu*
 nirá -ni =ksa dispensario -rhu
 ir -INF =ENF dispensario -LOC
 "Ir al dispensario".

Se trata de préstamos culturales que muy probablemente se difunden en purépecha en esta época como una respuesta a las necesidades comunicativas que les imponía una interacción más cercana con las nuevas prácticas médicas impulsadas por los regímenes posrevolucionarios.¹⁴

Por otra parte, es interesante observar que para *mikróbio* y *médiku* tenemos lo que puede llamarse dobles; es decir, junto con los préstamos se docu-

¹³ Cabe señalar que también se documenta el verbo *bakunári* 'vacunar', así como la forma reflexiva *bakunárikurini* 'vacunarse'.

¹⁴ En 1934 se promulgó un nuevo Código Sanitario, que preveía desarrollar una constante labor de educación entre la población con especial énfasis en los campesinos, para lo cual consideraba el uso de los medios de enseñanza y publicidad, el establecimiento de lazaretos, la creación de servicios federales de higiene y campañas nacionales contra padecimientos específicos (Código Sanitario 1934). En el periodo cardenista (1934-1940) hubo campañas de educación higiénica y propaganda, se difundieron conocimientos y consejos de higiene entre la población mediante conferencias con temas de higiene y se imprimieron folletos y carteles de divulgación; también se utilizó el cine con fines educativos.

mentan sendas expresiones o palabras que se utilizan como equivalentes y que constituyen una alternativa a la necesidad comunicativa. Aunque en ambos casos el fenómeno es similar, no es igual. Veamos cada uno de estos casos.

Microbio

Los mismos autores usan la neología *animál sapíchu* ‘animal pequeño’ para referirse al ‘microbio’ en los folletos sobre ‘Precauciones contra el agua sucia’ (7a) y en la lepra (7b), en tanto que en los folletos sobre la tos ferina (7c) y el tifo (7d) utilizan el préstamo *mikróbio*.

- (7) (a) *páarakaxa nó niuáka jimá animáli sapíratiča*
 pára -ka =ksí no ni -wa -ka jimá animáli sapírati -echa
 para -REL =3PL NEG ir -FUT -SUBJ allá animal pequeño -PL
 “Para que no vayan allá los microbios”.

- (b) *má animáli sapí énga mítikateka*
 ma amimáli sapí éنها míte -ka -te -ka
 uno animal pequeño SUB conocer - - -SUBJ

kastiánápu jimbó
 kastiá anápu jimpó
 castilla origen INS

“Un microbio que se conoce en español...”

- (c) *úkurxandi mikróbio má jimbó*
 úkurhi -sín -ti mikróbio ma jimpó
 ocurrir -HAB -3IND microbio uno INS
 “Esto ocurre por un microbio”.

- (d) *í tífú páménčakuejti énga úkurika*
 í tifu p’aménchakwa-e-j-ti éнка úkurhi -ka
 DEM tifo enfermedad -ser -PF - 3IND SUB producirse -SUBJ
mikróbiu ma jimbó
 mikrobiu ma jimpó
 microbio uno INS

“El tifo es una enfermedad que se produce por un microbio”.

Muy probablemente los folletos de la Prensa Tarasca constituyen uno de los primeros lugares en los que se tuvo necesidad de hablar de microbios en purépecha. Como puede observarse, los autores proponen dos soluciones: una frase *animal sapí(rati)* ‘animal pequeño’, y el préstamo *mikróbio*. La primera puede considerarse un neologismo construido con base en el préstamo: *animali* ‘animal’ y un modificador *sapí ~ sapí(rati)* ‘pequeño’; un microbio es conceptualizado como un ‘animalito’. En los diccionarios novohispanos no se documenta este préstamo; para referir a ‘animal, bestia o bruto’ se adoptó el vocablo nativo *axuni*, que originalmente nombraba al venado.¹⁵ En 8 se resumen las posibilidades que nos dan estos diccionarios.

- (8) a. animal. *Axuni* (G: 226)
- b. animal de quatro pies *xanchaxanchaquareri* (G: 226)
- c. bestia de quatro pies *xancharetzeri* (G: 248, D. G. 1: 105)
- d. bestia fiera. *Ahpensti* (G: 248, D.G. 1: 105)
- e. animal, generalmente. *Axuni*, *xancha xanchaquareri* (D.G. 1: 63)
- f. animales. *Xancharetzecha*, *thaporoatzcha* (D.G. 1: 63)
- g. bestia, bruto. *Axuni* (D.G. 1: 105)
- h. *axuni*. Venado, bestia, o bruto (G: 39, D.G. 2: 64)
- i. *axuni honguarerani*. Çinchar el cauallo (D.G. 2: 64)
- j. *xancha-* significa estar la bestia de quatro pies, o la persona a gatas (D.G. 2: 770).

Como podemos observar, en el siglo XVI se distinguía entre los animales fieros (*ahpensti*) de aquellos que no lo eran. *Xancharetzeri* hace referencia a la forma y abarca los cuadrúpedos (no fieros) actualmente se utiliza *ch'ancháki ~ chenchéki ~ shenchéki* para referir al caballo o al burro (M: 14, V: 25).

Médico

En los folletos de salud de la Prensa Tarasca se documenta otro doblete, esta vez con la palabra para médico. Mientras que en los folletos sobre la rabia (9a), la difteria (9b) y la sífilis (9c) se documenta el préstamo *médiku*;

¹⁵ De acuerdo con Covarrubias (1611), los tres son genéricos aunque *animal* incluye seres racionales. “ANIMAL. Animal es sustancia animada, dotada de sentido y movimiento, y entre todos el principal es el hombre por ser animal racional, y se dice del bruto, y es nombre genérico para él y para el hombre” (Covarrubias, 1611: 172). “BRUTO. Comúnmente se toma por el animal irracional, cuadrúpe, tardo, grosero, cruel, indisciplinable” (Covarrubias, 1611: 360). “BESTIA. Es nombre genérico que comprende todos los animales irracionales ... en la [lengua] castellana ordinariamente se toma por los animales de quatro pies corpulentos, de los cuales unos son domésticos, como el asno, el mulo, el caballo, etc., y otros salvajes feroces, como el león, el oso, el elefante, etc.” (Covarrubias, 1611: 322).

en el folleto sobre la lepra (9d) se utiliza *šuríjkini*, palabra nativa que Velásquez (1978: 192) glosa como ‘curandero, doctor, médico’.

- (9) (a) *ka niráni luéjku má médikuni jingóni*
 ka nirá -ni luéjku ma médiku -ni jinkóni
 y ir -INF luego uno médico -OBJ COM
 “Ir luego con un médico”.
- (b) *ní ka aríni má médikuni*
 ní -ø ka arhí -ni ma médiku -ni
 ir -IMP y hablar -INF uno médico -OBJ
 “Ve y habla a un médico”.
- (c) *uétařsandi niráni énguni ma médikuni*
 wétarhi -šin -ti nirá -ni énkuni ma médiku -ni
 necesitar -HAB -3IND ir -INF ¿? uno medico -OBJ
 “Debe consultarse a un médico”.
- (d) *imá šuríjkini noruéga émenga uénaka*
 imá xurhíki -ni noruega é -me -nka wéna -ka
 DEM médico-OBJ noruega ser- PAS-SUBJ empezar -SUBJ
 “Ese médico de Noruega fue el que empezó (descubrió el bacilo)”.

En los diccionarios del siglo XVI se documentan varios vocablos para *médico*. Gilberti registra ‘médico, o físico’ *xurihca* (G: 432), y el *Diccionario Grande*: *xurihca*, *tzinahpeti* (D.G. 1: 484). Resulta interesante observar que el contexto en el que se decidió utilizar la palabra originaria es aquel en el que se está haciendo referencia a un médico específico, al descubridor del bacilo que causa la enfermedad.

Por otra parte, en los folletos de la Prensa Tarasca se utilizan los préstamos *siégu* ‘ciego’, *lóku* ‘loco’ y *granu* ‘grano’, aun cuando existen palabras purépechas para ello.

Ciego

Los ejemplos en 10a y 10b describen uno de los efectos de la sífilis, la ceguera; obsérvese que para ello fue usado el préstamo español *siégo*.

- (10) (a) *siégu uénani úkurini,*
 siégu wéna -ni úkurhi -ni
 ciego comenzar -INF suceder -INF
 “Se empieza a quedar ciego”.
- (b) *ka éka jimá niárka p'aménčakua jarájtía*
 ka éka jimá niára -ka p'aménchakwa jarhá -j -ti =ya
 y SUB DEM llegar -SUBJ enfermedad estar-PF -3IND =TER
siégu pakárani
 siégu pakára -ni
 ciego quedar -INF
 “Y allí dónde llega a estar la enfermedad, queda ciego”.

Los diccionarios tanto coloniales como contemporáneos documentan vocablos que se traducen como ‘ciego’. En 11 resumo las distintas posibilidades que se documentan en los diccionarios tanto del siglo xvi como del siglo xx.

- (11) Siglo xvi
 a. Ciego *patengari* (G: 296)
 b. Ciego ser, o cegar *pátengarini*’ (D.G. 1: 197)
 c. *Pátengariri* ‘ciego’
 d. *Pátégharini, hupingarini* ‘estar ciego’ (D.G. 2: 409)
 e. Cegar o estar ciego de ambos ojos *hapengascani* (D.G. 1: 191)
- Siglo xx
 f. Ciego *tashéngarhi, tosóngarhini*,¹⁶ *tashíchi, tashítu, tashích, patésh* (V: 29)
 g. *Pátéchani* cegar, *pátengari* persona que tiene nube en los ojos
 h. *Patésh* ciego (V: 173)
 i. Ciego *taxínhari* (M: 106)
 j. *Pátanhari* ciego, ga (M: 52)

Como puede observarse, los autores de los folletos de salud de la Prensa Tarasca prefirieron utilizar el préstamo *siegu*, no obstante que los diccionarios contemporáneos reconocen el vocablo *patesh*, la palabra purépecha que desde el siglo xvi se registra como ‘ciego’.

¹⁶ En el siglo xvi se documenta *toçondi* ‘ciego de un ojo’.

Loco

Un fenómeno similar se observa con el vocablo *lóku*, que aparece en los folletos de la Prensa Tarasca, como se ejemplifica en 12.

- (12) *ka ajta niárani lóku úkurini*
ka ajta niára -ni lóku úkurhi -ni
 y hasta llegar -INF loco suceder -INF
 “Y hasta llega a ponerse loco”.

Como hemos visto en párrafos anteriores, cuando tratamos el caso de la rabia, tanto en los diccionarios del siglo xvi como en los contemporáneos se documentan palabras para nombrar a un ‘loco’, así como para la enfermedad y el proceso de enloquecer, como se resume en 13 y 14.

- (13) Siglo xvi
 a. Loco de *atar amexeraquareti, vanambe amerapateri*
 b. Loco como quiera *tantongari, no piquarera* (G: 419)
 c. *Amexeraquareni* enloquecer
 d. *Amexeraquareti* enloquecido
 e. *Amexeraquarequa* locura (G: 30-31)
 f. Loco, loca *vanambe*
 g. Loco como quiera *vanambe, tantongari*
 h. Loco ser *tantongarini, vanambeni, amexeraquareni* (D.G. 1: 457)
- (14) Siglo xx
 i. Loco *Móngarhiti, mirínchitini jándi*
 j. Locura *móngarhikua* (V: 64)
 k. Loco, ca, privado de la razón (poco uso) *uanámbe, uanámbeti* (M: 131)

Llama la atención que uno de los términos documentados en el siglo xvi se ha perdido, y otro se reconoce actualmente como de poco uso. Por otra parte, el término más común para referir a loco en el purépecha contemporáneo *mónharhiti* no se documenta en el siglo xvi.

Tanto *siégu* como *lóku* pueden considerarse como préstamos nucleares ya que duplican un significado para el cual existía una palabra en la lengua indígena atestiguada en el siglo xvi.

Grano

Otro de los vocablos que aparece como préstamo en los folletos de la Prensa Tarasca es *gránu*; un ejemplo de su uso se da en 15.

- (15) indé gránu éka arínka čáŋkru
 inté gránu eka arhín -ka chánkru
 DEM grano SUB llamarse -SUBJ chancro
 “Ese grano que se llama chancro”.

En los diccionarios del siglo XVI se documentan distintas palabras para referir a distintos tipos de grano, en los diccionarios contemporáneos, en cambio, se restringe a erupciones de la piel, como se muestra en 16-17.

- (16) Siglo XVI
 a. Grano como de sal *cherapeti etuqua* (G: 386, D.G. 1: 389)
 b. Grano de algún razimo *ma yraqua siruri* (G: 386, D.G. 1: 389)
 c. Grano de semilla *ma yraqua euaqua* (G: 386, D.G. 1: 389)
 d. Grano de oro *tiripeti cutzari* (G: 386, D.G. 1: 389)
 e. *uxuta* sarna, lepra, granos (D.G. 2: 762)
 f. *uxuta* sarna (G: 173)
- (17) Siglo XX
 g. grano *ushúta*, *uérhikurhikua*, *uérhikuarhikua*, *karhásh* (V: 52)
 h. *ushúta* grano, grano infectado, lepra, llaga, pus, sarna (V: 226)

La palabra con la que se alude a los granos de uva, o a las semillas proviene de la raíz *yrá-* que significa ‘estar’, o ‘poner cosa redonda’, por lo tanto, *yraqua* es ‘cosa redonda’ (D.G. 2: 292). Por su parte, *uxuta*, proviene de la raíz *uxu-*, que significa ‘tener sarna o granos’ (D.G. 2: 761). Actualmente sigue utilizándose con este mismo significado.

Hospital

En cuanto a *hospital*, este se consigna como lugar de reclusión de los enfermos, como se aprecia en 18.

- (18) *manikómiuecha ka ospitáliča uinírišatiksλ*
 manikómiu-echa ka ospitáli -echa winíri -xa -ti =ksλ
 manicomio -PL y hospital -PL lleno -PGR -3IND =3PL

<i>púro</i>	<i>p'aménčatičeri</i>		
puro	p'aménchati	-echa-eri	
puro	enfermo	-PL	-GEN

“Los manicomios y los hospitales están llenos de puros enfermos”.

En los diccionarios del siglo xvi se documentan las posibilidades que se resumen en 19; ninguna de ellas se retoma en los diccionarios del siglo xx.

- (19) a. Espital de pobres *pamenchachao* (G: 367)
 b. Espital de pobres *vehcompiquarerachao*, *pamenchachao* (D.G. 1: 333)
 c. Espital de huérfanos *verandupinchao* (G: 367)
 d. Espital de huérfanos *varanda hupinchao*, *antzinutaechao* (D.G. 1: 333)

El primero puede glosarse como ‘lugar o casa de enfermos’, y deriva de la raíz *pame-* ‘tener dolor o causarlo’ (D.G. 2: 394). El segundo ‘lugar o casa de pobres’ y tiene relación con *vehcom piquarerani* ‘ser pobre’ (D.G. 2: 702). El tercero se puede glosar como ‘lugar o casa de huérfanos’, ya que *varanda hupindi* es ‘huérfano’ (D.G. 2: 708). Ninguno de estos vocablos se retoma en los folletos de la Prensa Tarasca, ni tampoco en los diccionarios del siglo xx, lo cual no es de extrañar si se considera que la idea de hospital como “un lugar pío donde se reciben los peregrinos pobres” (Covarrubias, 1611: 838) ha dejado de estar vigente.

CONCLUSIONES

Los folletos de salud de la Prensa Tarasca nos han permitido apreciar un ámbito en el que el contacto de lengua es particularmente intenso. En los nombres de enfermedades se observa un conjunto de préstamos culturales de reciente cuño provenientes del español: *sífilisi*, *tifu*, *fiebre tifoidea*. También se documentan nombres de enfermedades contruidos a partir de los recursos de la lengua misma.¹⁷ Al respecto cabe destacar que cinco de las siete enfermedades a las que se les dedica un folleto merecieron un esfuerzo de traducción; es decir, ante una nueva necesidad comunicativa como lo fue hacer llegar a los hablantes de purépecha información sobre prácticas modernas de prevención de enfermedades y atención médica, y ante la ausencia de voca-

¹⁷ Cabe destacar que los recursos empleados para la generación de nuevas palabras son los mismos que aquellos que se documentan en el siglo xvi (Villavicencio, 1999). Sin embargo, haría falta un estudio puntual sobre la frecuencia relativa con la que se registra cada uno de ellos y su productividad actual.

bulario adecuado, los hablantes hicieron un esfuerzo por crear términos en la lengua nativa.

No obstante que desde los primeros momentos del contacto entre la sociedad española y la purépecha, y a lo largo de cuatro siglos, muchas palabras del vocabulario español habían sido incorporadas al inventario léxico del purépecha, ante una nueva necesidad comunicativa que les imponían las acciones gubernamentales que en materia de salud llevaban a cabo los gobiernos posrevolucionarios, los hablantes no se concretaron a adoptar préstamos sino que activaron los recursos de su lengua para dar cuenta de nuevos conceptos en el campo de la salud. Lockhart (1992), basado en la frecuencia y tipo de interacción, reconoce tres fases en el contacto con el náhuatl y español durante la época novohispana; una primera en la que las novedades culturales introducidas por los españoles son expresadas mediante los recursos propios de la lengua nativa; una segunda en la que utilizan préstamos españoles y los incorporan al vocabulario cotidiano, y una tercera en la que también incorporan verbos y otras formas gramaticales. En los folletos de la Prensa Tarasca vemos estas tres posibilidades trabajando en el mismo texto; pero lo que observamos es que los hablantes optaron por un término en lengua indígena cuando este era el tema central del discurso y se referían a ella de manera reiterada. Los préstamos, en cambio, fueron preferidos cuando la enfermedad en cuestión era marginal al discurso y solo se referían a ella de manera esporádica.

Por otra parte, esperábamos cierta continuidad en el léxico, que los vocablos documentados en los diccionarios novohispanos siguieran activos; sin embargo, no fue siempre el caso. En un primer momento podría pensarse que estamos ante préstamos nucleares que duplican el significado para el cual ya existía una palabra purépecha atestiguada desde el siglo xvi. Sin embargo, debemos cuidarnos de realizar generalizaciones. Podríamos hablar de préstamos nucleares en el caso de *siego* o *lóko*; sin embargo, no es exacto para el caso de *sífilisi*, *animal* y *hospital*, ya que los conceptos mismos han cambiado con el tiempo y las palabras documentadas en los diccionarios novohispanos corresponden a los conceptos de esa época. Los préstamos que aparecen en los folletos de la Prensa Tarasca aluden a los conceptos de la ciencia moderna.

Por último, cabe observar que aunque los préstamos fueron escritos con la ortografía establecida en el Proyecto Tarasco, conservan el acento español así como fonemas y grupos consonánticos de la lengua donadora aunque estos no forman parte del sistema fonológico del purépecha: /f/, /br/. La poca adaptación que en materia fonológica se documenta en los folletos de la Prensa Tarasca nos habla de una incorporación reciente.

ABREVIACIONES

1, 2, 3	primera, segunda y tercera personas
COM	comitativo
DEM	demostrativo
ENF	enfático
FUT	futuro
GEN	genitivo
HAB	habitual
IMP	imperativo
IND	indicativo
INF	infinitivo
INS	instrumental
LOC	locativo
NEG	negación
OBJ	objetivo
PGR	progresivo
PL	plural
REL	relativo
SUBJ	subjuntivo
TER	terminativo

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1991 [finales del siglo XVI, o principios del XVII]), *Diccionario grande de la lengua de Michoacán. Por autor o autores desconocidos*, 2 tomos, introducción, paleografía y notas J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección “Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha”, IV).
- BARLOW, R. H. (1948), “La Prensa Tarasca de Paracho, Michoacán, 1939-1940”, *International Journal of American Linguistics*, vol. 14, núm. 1, 1948, pp. 49-52 <<http://www.jstor.org/stable/1263096>>, consultado el 17 de septiembre de 2014.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de (2006 [1611]), *Tesoro de la lengua castellana, o española*, edición integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zabra, Universidad de Navarra, Iberoamericana Vervuert, Real Academia Española, Centro para la Edición de Clásicos Españoles, Biblioteca Áurea Hispánica, p. 21.

- DEPARTAMENTO DE ASUNTOS INDÍGENAS (DAI) (1940), *Plan del Proyecto Tarasco*, México.
- DEPARTAMENTO DE SALUBRIDAD PÚBLICA (1934), *Código Sanitario de los Estados Unidos Mexicanos*, *Diario Oficial de la Nación*, 28 de agosto de 1934, pp. 1164-1200, <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario193549&pagina=26&seccion=2>, consultado el 6 de diciembre de 2014.
- EXBALIN OBERTO, Arnaud (2014), “Perros asesinos y matanzas de perros en la ciudad de México. (Siglos XVI-XVIII)”, *Relaciones*, 137, pp. 91-111.
- GILBERTI, Maturino (1991 [1559]), *Vocabulario en lengua de Mechuacan*, ed. facsimilar, introducción, documentos y preparación fotográfica del texto J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección “Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha”, III).
- HASPELMATH, Martin, y Uri TADMOR (2009), *Loanwords in the world's languages: A comparative handbook*, Berlín, Gruyter de Mouton.
- HASPELMATH, Martin (2009), “Lexical borrowing: Concepts and issues”, en Martin Haspelmath y Uri Tadmor (ed.), 2009, *Loanwords in the World's Languages: A Comparative Handbook*, Berlín, Gruyter de Mouton, pp. 35-54.
- LAGUNAS, Juan Baptista de (1984 [1574]), *Arte y diccionario con otras obras en lengua Michuacana*, edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección “Fuentes de la Lengua Tarasca o purépecha”, I).
- LOCKHART, James (1992), *The Nahuas after the conquest. A social and cultural history of the indians of central Mexico, sixteenth through eighteenth centuries*, Stanford, California, Stanford University Press.
- LÓPEZ GARCÉS, Carlos Ilich (2011), *Incidencia de rabia en la delegación Iztapalapa, Distrito Federal, durante los años de 2000 al 2009*, tesis de licenciatura, Cuautitlán Izcalli, Estado de México, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, UNAM, Medicina Veterinaria.
- MEDINA PÉREZ, Alberto, y Jesús ALVEANO HERNÁNDEZ (2000), *Vocabulario p'urhépecha-español y español-phurhépecha*, México, Plaza y Valdez.
- PPT (1940), *Publicaciones de la Prensa Tarasca. Folletos de divulgación popular publicados de agosto de 1939 a enero de 1940*, México, Departamento de Asuntos Indígenas de la República de México.
- VELÁSQUEZ GALLARDO, Pablo (1978), *Diccionario de la lengua phorhepecha. Español-phorepecha. Phorhepecha-español*, México, FCE.
- VILLAVICENCIO ZARZA, Frida (1993), “*Tanimu Joskwecha*. Estudios gramaticales purépechas de la Colonia al siglo xx”, *Anales del Museo Michoacano*, [3a. época], 4, pp. 31-52.

- VILLAVICENCIO ZARZA, Frida (1999), "Palabras nuevas para conceptos nuevos. Un asomo a la neología de la lengua de Michoacán", en Barbara Skinfill y Alberto Carrillo (coord.), *Estudios Michoacanos*, 8, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, pp. 257-289.
- VILLAVICENCIO ZARZA, Frida (2006), *P'orhépecha kaso siratahenkwa. Desarrollo del sistema de casos del purépecha*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-El Colegio de México.
- VILLAVICENCIO ZARZA, Frida (2007), "La denominación de un pueblo. Una relación entre lenguaje y poder", en Pedro Márquez Joaquín (ed.), *¿Tarascos o purépecha? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán-Universidad Intercultural Indígena de Michoacán-Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha-Fondo Editorial Morevallado, Morelia, Michoacán, pp. 101-129.

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	5
--------------------------	---

SECCIÓN I. CONTACTO ENTRE LENGUAS

1. El español en contacto con lenguas amerindias

La media lengua: una revisión de los supuestos teóricos JORGE GÓMEZ RENDÓN	23
Contacto lingüístico asimétrico entre el español y el hñãñho: préstamos, cambios gramaticales y nuevos patrones EWALD HEKKING y DIK BAKKER	49
Características lingüísticas del español hablado en la comunidad de Misión de Chichimecas LEONOR OROZCO VACA y ALONSO GUERRERO GALVÁN	109
El sistema pronominal de objeto directo en el español de Quintana Roo: omisión y doblado de objetos EDITH HERNÁNDEZ MENDOZA y ASELA REIG ALAMILLO	137
Elisión del pronombre de objeto directo de tercera persona en el español de bilingües tepehuano del sureste y español. Un primer acercamiento NADIEZDHA TORRES SÁNCHEZ	163
Interferencias semánticas en la expresión de la trayectoria: el español en contacto con mixe y tsotsil RODRIGO ROMERO MÉNDEZ y PAULINA FELICIDAD ABARCA QUEZADA . .	181

Morfofonología de préstamos lingüísticos del español en lenguas otomangues: contacto, prosodia y bilingüismo MARCELA SAN GIACOMO TRINIDAD y MARIO E. CHÁVEZ-PEÓN	211
Adaptación fonológica de los préstamos del español en el triqui de Chichahuaxtla FIDEL HERNÁNDEZ MENDOZA	241
Ejemplos de préstamos y calcos tomados del español en chichimeco YOLANDA LASTRA	269
Contacto lingüístico y tecnología. Folletos de salud en la Prensa Tarasca FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA	281

2. El español en contacto con otras lenguas

Contacto de lenguas y complejidad lingüística: variación en el aprendizaje de lenguas no maternas THÉOPHILE AMBADIANG	309
Algunos casos de extensión de significado en el habla de una comunidad italiana residente en la Ciudad de México BARBARA BERTONI	333
La escritura como manifestación de contacto de lenguas: casos particulares en la Nueva España BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ y MAURO ALBERTO MENDOZA POSADAS	355

3. Contacto entre lenguas de señas

Lengua de Señas Mexicana y American Sign Language: efectos del contacto lingüístico en lenguas visogestuales MIROSLAVA CRUZ ALDRETE, JULIO SERRANO y VÍCTOR HUGO MEDRANO	379
--	-----

SECCIÓN II. CONTACTO ENTRE DIALECTOS DEL ESPAÑOL

Historia de dos medidas: contacto entonativo en la Ciudad de México PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO	403
/s/ implosiva: variantes aspiradas, elididas y plenas entre habaneros radicados en México DINORAH PESQUEIRA	461
El contacto entre el español mexicano y el puertorriqueño en Chicago: algunos resultados léxicos y fonológicos KIM POTOWSKI	479
El uso bogotano del tratamiento pronominal <i>sumercé</i> CRISTAL YESEIDY CEPEDA RUIZ	503
Marcadores discursivos en el habla de españoles residentes en la Ciudad de México MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE	529
Actitudes y creencias lingüísticas: los inmigrantes yucatecos en la Ciudad de México LEONOR ROSADO ROBLEDO	551

SECCIÓN III. TEORÍA Y MÉTODOS PARA EL ESTUDIO
DE LA VARIACIÓN Y EL CONTACTO LINGÜÍSTICOS

Cambio lingüístico inducido por contacto CLAUDIA PARODI	581
Diseño e implementación de software de análisis estadístico JORGE ENRIQUE WALZ SELVAS	591